

GASTAR

Desde muy temprano, los niños aprenden fácilmente el concepto de gastar. Basta con solo pararse detrás de un niño en la caja del supermercado y escuchar los lloriqueos y súplicas que hace a los padres para que le compren dulces. La lección más importante para los niños relacionada con el acto de gastar, es la diferencia entre sus “necesidades” y sus “deseos”. Una definición simple es esta: “necesidades” es lo que se necesita para vivir; por ejemplo, la comida, la ropa y el albergue. Por otro lado, los “deseos” se refieren a

“Los niños son como el cemento fresco. Lo que en ellos cae deja una impresión”. — Haim Ginott

las cosas que traen deleite y placer a nuestras vidas, pero de las cuales podemos prescindir, como juegos o viajes especiales a los parques.

Tan pronto como un niño pueda leer y escribir, debería tener una libreta de apuntes para anotar sus gastos. Cada mes, cuando nuestros hijos reciban el dinero que les damos, deberían anotar sus entradas en la primera línea de una nueva página. Luego, pueden especificar abajo sus deducciones, comenzando con lo que piensan compartir; a continuación, sus ahorros y después otras compras.

LOS VALORES DE SUS NIÑOS CON RESPECTO A LOS GASTOS DEBERIAN INCLUIR:

1. Las necesidades son indispensables; los deseos, opcionales.
2. El plan de distribución es el componente más importante de los tres pilares.
3. Llevar registro de sus gastos es indispensable. La libreta de gastos mensuales debe incluir tanto las entradas (*manejo del dinero que reciben*) como los gastos.



1. Mary Hunt, *Debt-Proof Your Kids* [Proteja a sus niños contra las deudas], DPL Press, 2006, página 2

Distribuido por: Departamento de Mayordomía de la Asociación de Texico. **Director :** Lee-Roy Chacon. **Publicadores:** Departamento de Mayordomía de la Unión del Pacífico.

Director : Gordon Botting. **Diseño/Asistente editorial:** Julie Masterson. **Traducción:** Publicaciones El Camino.

página 4

Menú del Mayordomo

Colección de ideas
prácticas para ser mejores
mayordomos

Abril, 2010
Volumen 15, #4

EL “FQ” DE LOS NIÑOS

Por Gordon Botting, PhD, CHES

Cuando yo era adolescente, los educadores de mis tiempos creían que nuestro IQ, o cociente intelectual, era la mejor medida, no solo de nuestra capacidad de aprender, sino del éxito que podríamos alcanzar en la vida.

Por lo tanto, si uno no era bueno en gramática o matemáticas, le iba muy mal en el examen de su IQ, lo cual bien podía calificarnos como fracasados. Ahora, sabemos que la evaluación del IQ solo mide algo así como un 20% de lo que somos y representamos en realidad. El EQ, o Cociente Emocional, es una medida mejorada de nuestra madurez potencial y de la forma como afrontaremos la vida y las relaciones con nuestros semejantes.



“Nada combate mejor las tendencias egoístas de una persona que regalar algo. Purifica los motivos y aligera el corazón”. — John Maxwell

Además del IQ y del EQ, creo que hay otro “Q” que puede ser de igual importancia. Es un componente del “FQ” o Cociente Financiero. Esta medición no enfoca nuestro temperamento, nuestro equipo genético o nuestra inteligencia. En cambio, tiene que ver con los principios del manejo del

dinero que nuestros padres nos enseñaron cuando estábamos creciendo. Recordemos que los padres gastan una cantidad extraordinaria de dinero para asegurarse que sus hijos obtengan la mejor educación. Los envían a las mejores escuelas cristianas y a los campamentos de verano.

La mayordomía es un estilo de vida total. Abarca la salud, el tiempo, los talentos, el ambiente, las relaciones, la espiritualidad y las finanzas.

Pagan por lecciones de música y asesoramiento especial. Algunos hasta pagan para que sus hijos aprendan a manejar, y sin embargo, fallan en proveer una licencia restringida para las finanzas básicas.



exaltemos la importancia y el valor de exponer y enseñar a nuestros hijos la administración del dinero, eso no nos garantiza que nuestros descendientes queden libres de cometer errores financieros en el futuro. No obstante, les da el mejor comienzo para enfrentar su propio mundo financiero a nivel adulto. Para ayudar a los padres que lean este boletín, destacamos en él tres aspectos necesarios para el desarrollo financiero en los primeros años

Particularmente me gusta lo que Mary Hunt dice en su libro, *Debt-Proof Your Kids* [Fortalezca a sus niños contra las deudas]: “Me parece que si podemos

¿CON QUE FIN LES DAMOS A NUESTROS NIÑOS UNA CANTIDAD FIJA PARA QUE ELLOS LA ADMINISTREN?

Los niños nunca deberían recibir dinero como pago por hacer sus camas, sacar la basura o cumplir cualquier otra tarea habitual en el hogar. El dinero se les da como una herramienta, la cual se usa para instruir al niño en los principios de la buena administración financiera. Conforme los niños van madurando, los fondos y su responsabilidad deberían también ir aumentando.

enseñar a nuestros hijos a no tocar la estufa, bien podemos enseñarles a no tocar la ardiente codicia que provoca el uso irresponsable de las tarjetas de crédito. Si podemos enseñarles a mirar de ambos lados antes de cruzar la calle, podríamos enseñarles a leer cuidadosamente las ‘letras pequeñas’. Si pudiéramos instigar en ellos cuán valioso es postergar la gratificación, esto podría ayudarles a través de toda la vida”.¹

Por supuesto, aunque

de vida. Podemos considerarlos como los tres grandes pilares de la administración del dinero.

COMPARTIR

Todos sabemos que vivimos en una sociedad muy egoísta y avara. En los últimos tres años hemos visto presidentes y ejecutivos de empresas financieras aceptar salarios y bonos exageradamente altos. Recientemente, leí que algunos empresarios están ganando 230 veces más que un empleado común. Sin embargo, el principio de compartir es un concepto

universal que nunca caduca. La generosidad que expresa el amor de Dios se ha expresado siempre en su imagen como un donante incomprensiblemente generoso: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio. . .” Debemos enseñar a nuestros niños el valor de la compasión expresada al compartir lo que tenemos, simplemente mostrándoles las necesidades de los demás y las bendiciones que se obtienen de la generosidad. Por lo regular los niños siempre están ansiosos de complacer, por lo que no sería difícil enseñarles a compartir una parte del dinero que les damos para sus gastos.

LOS VALORES EN CUANTO A COMPARTIR QUE DESARROLLEN NUESTROS NIÑOS DEBIERAN INCLUIR:

1. Compartir viene siempre primero, antes de gastar o ahorrar. Así ayuda a desarrollar una actitud de gratitud y generosidad.
2. Compartir el 10% es un buen comienzo. Además es parte del plan de Dios para nuestras vidas.
3. Animemos a nuestros niños a dar para causas donde puedan ver su ayuda en acción. Por ejemplo, patrocinar con sus padres la educación de un niño huérfano de algún país más pobre.

AHORRAR

Comience animando a sus niños a ahorrar una parte del dinero que les damos para que aprendan a ser financieramente responsables. Llévelos con regularidad al banco y haga que depositen en su cuenta de ahorros un 10% adicional de sus entradas.

Esta es la mejor forma de ayudarlos a ahorrar para algo más caro que deseen obtener en el futuro; por ejemplo una bicicleta, monopatín, o juego electrónico. Ahorrar una parte de su propio dinero llegará a ser un hábito de toda la vida. Cuando sean adultos, ese hábito les ayudará a planear para emergencias, así como para una buena jubilación.

LOS VALORES EN CUANTO AL AHORRO QUE DESARROLLEN NUESTROS HIJOS DEBIERAN INCLUIR:

1. Ahorrar dinero es un hábito esencial que protege contra la pobreza futura.
2. Ahorrar dinero enseña el gozo de la gratificación demorada, en vez de la gratificación instantánea.
3. Apartar dinero en forma regular establece el hábito de ahorrar e inicia el concepto de que con el tiempo, nuestros fondos pueden crecer y ganar interés.